

An abstract painting composed of large, textured blocks of color. The palette is dominated by deep reds, greys, and blacks, with some lighter pinkish-red and white highlights. The brushstrokes are visible, giving the surface a rough, tactile quality. The composition is non-representational, with the colors and textures interacting to create a sense of depth and movement.

Carlos Pellicer
OLMECA

Carlos Pellicer

OLMECA

COLECCIÓN
ARTES VISUALES

Consejo Editorial
2025

Yolanda Osuna Huerta
Alexandra Rebolledo González
Luis Alberto López Acopa
Alejandra Casanova Priego
Aurora Kristell Frías López
Gerardo Bravata Pintado
Miguel Ángel Ruiz Magdónel

Carlos Pellicer

OLMECA



FONDO EDITORIAL
DEL MUNICIPIO DE CENTRO

Primera edición, 2025

ISBN: 978-607-69867-7-6
Obra *Jaguar II* y *Paisaje enmascarado* (detalle)
© Municipio del Centro
Av. Paseo Tabasco, número 1401
Col. Tabasco 2000. C.P. 86035

Todos los juicios expresados en este libro son responsabilidad del autor. Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor.

Impreso en Tabasco, México.

PRESENTACIÓN

En el gobierno de Centro consideramos como tareas estratégicas el fomento y la difusión de las expresiones culturales y artísticas, así como la preservación de nuestra memoria histórica. Estamos convencidos de que la cultura tiene el poder de transformar a las personas, de ampliar su visión del mundo y de fortalecer el tejido social.

En esta agenda, hemos promovido una producción editorial prolífica, sin precedentes en la historia local, que no solo destaca nuestro patrimonio, sino que también abre nuevos caminos para la reflexión y el aprendizaje.

Los libros publicados por el Fondo Editorial del Municipio de Centro enriquecen los acervos de nuestras bibliotecas municipales. Gracias a su disponibilidad tanto física como virtual, estos recursos están al alcance de todos los habitantes, contribuyendo a la construcción de una comunidad más informada, consciente de su identidad y de la historia que compartimos.

En esta ocasión, me complace presentar *Olmeca*, del artista plástico, narrador e ilustrador Carlos Pellicer López, un auténtico paisajista de las emociones que ha desarrollado con singular maestría la técnica de la

encáustica, con la que, además de asegurar la durabilidad de su obra, consigue que su discurso visual permanezca en la memoria colectiva.

Cada lienzo, impregnado de los colores vibrantes de México, transmite la vivacidad del trópico. Es una mirada que trasciende el simple acto de ver. No es solo la reproducción visual de una escena, sino de una reconstrucción simbólica que recrea la esencia misma de los olmecas: seres que miraban al cielo y a la tierra con igual reverencia y fascinación.

Herederero de una familia de fecundos talentos literarios y artísticos, Pellicer López ha consagrado su vida a la pintura como una forma de existencia.

Un fragmento escrito por el insigne poeta Carlos Pellicer Cámara acerca de su sobrino nos permite entrever la profundidad de este artista: "El joven artista que ahora se abre paso al público es mi pariente. Tiene sangre natural. Puede mirar. Sabe pintar. No pinta todo lo que ve. Escoge y crea".

Con un exquisito discernimiento, Carlos Pellicer López ha elegido la milenaria cultura Olmeca para compartir su visión y conectarnos con nuestras raíces más profundas. Nos invita a la contemplación y al asombro, haciendo de su arte un puente entre los siglos y las culturas, entre el ayer y el hoy.

Disfrute de este catálogo y de la exposición de obras en el Centro Cultural Villahermosa, en el marco del Cuarto Festival Guayacán & Macuilí: ¡un fascinante viaje que trasciende el tiempo!

Yolanda Osuna Huerta

OLMECA



PAISAJE ENMASCARADO



SIERRA DE TEAPA II



MILPA EN LA VENTA

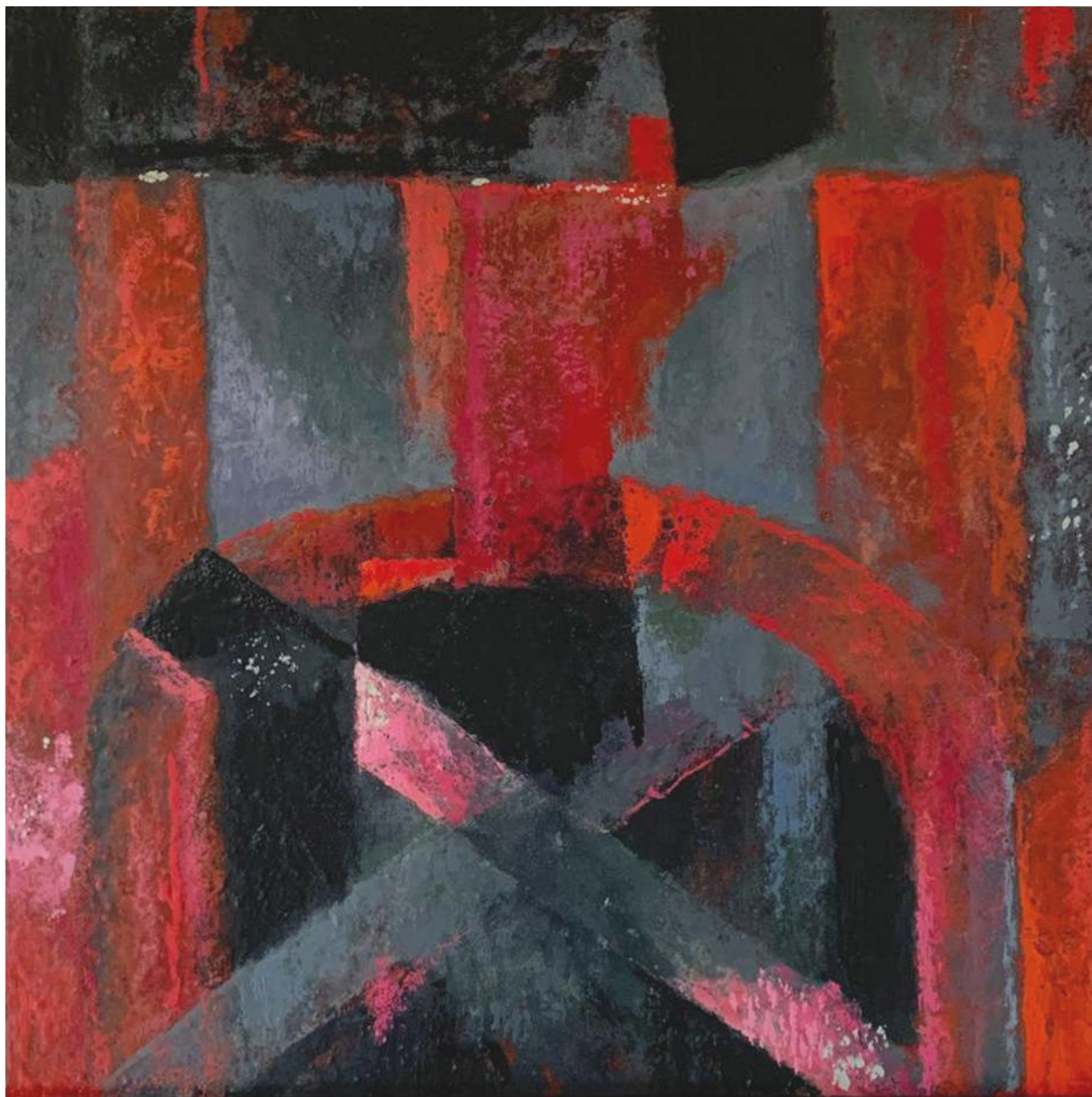
“El joven artista que ahora se abre paso al público es mi pariente. Tiene sangre natural. Puede mirar. Sabe pintar. No pinta todo lo que ve. Escoge y crea. Cuando puede uno convertir el caballo en nube y la ola en bruma, los colores nos pertenecen. Tal vez el arte no sea sino solamente esto: una aproximación a la realidad. Y por eso participa de otras cosas.”

Carlos Pellicer C.

Fragmento de *Poética del paisaje*, publicado en *Carlos Pellicer*. Galería de la Plástica de México, México, 1974.



PATIO CEREMONIAL



JAGUAR II

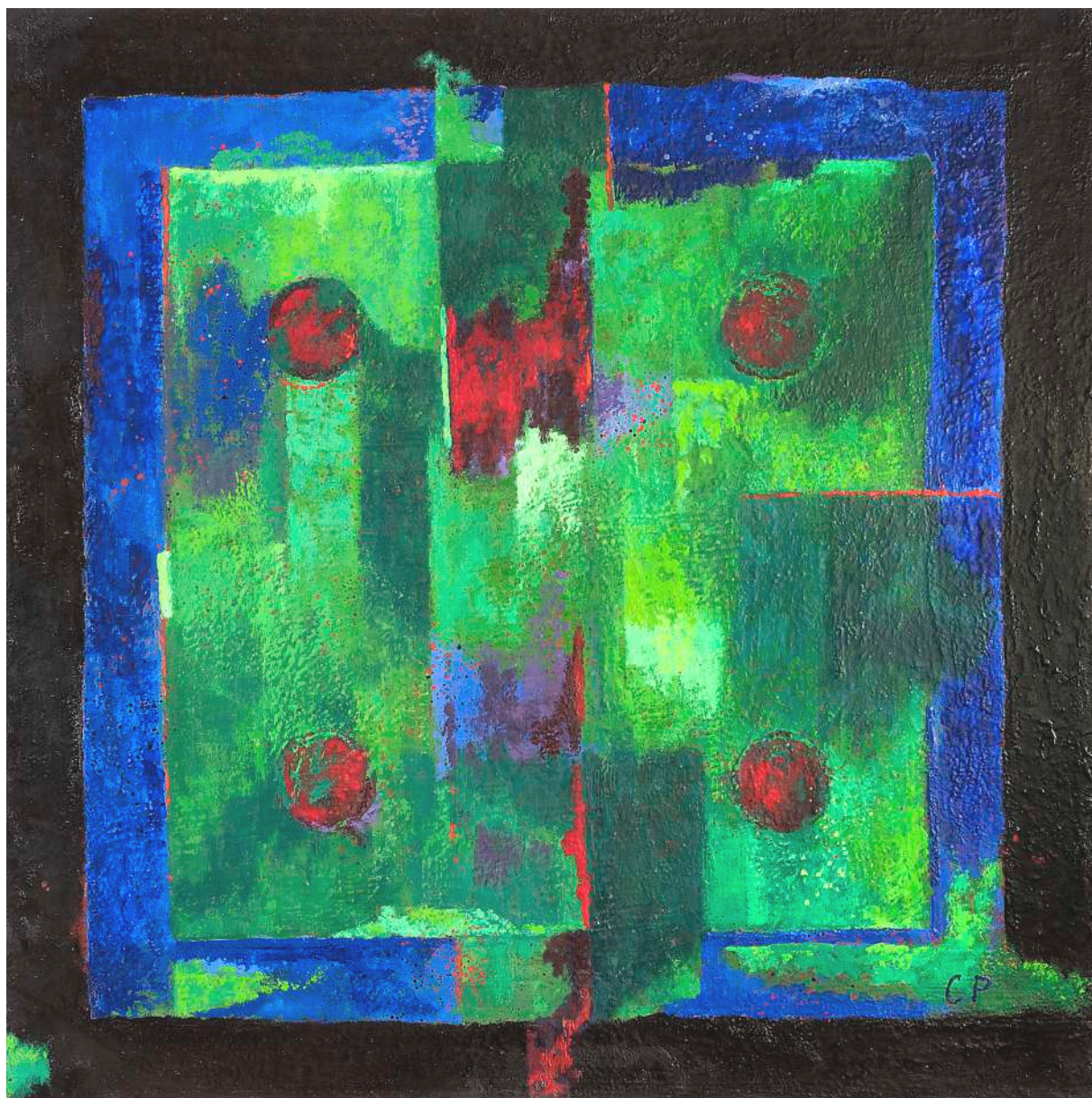


ARBOLEDA EN COMALCALCO

"La luz de su pintura me encandiló, cuadro a cuadro. Relámpagos. Lo entendí enseguida. Eso era: Pellicer pinta con relámpagos. Fogonazo a fogonazo el color resalta, al tiempo que se fija. Tras las explosiones de los ojos iracundos, los verdes campesinos y los amarillos fogosos se esconde una calma sabia. Siempre, o casi siempre, tierna; porque hay días seguramente tristes en los que Carlos prende fuego a su corazón y entonces pinta, sólo para los suyos, unas fantasmagorías tan privadas que después, por pudor, esconde entre los tarecos del fondo: quien ha tenido el privilegio de ver esas angustias purificadas en el lienzo, ya no podría olvidar con cuánta pasión arden. Sólo la pared de un templo resistiría tanto dolor acumulado. En esos contrapuntos radica su sello: la paz y la tormenta, la vorágine de una ciudad y la apacible ventolera que la aquieta, el naranja amansando al violeta intenso o al negro que, hambriento, por poco devora las ficciones con su mordisco de sombras."

Eliseo Alberto

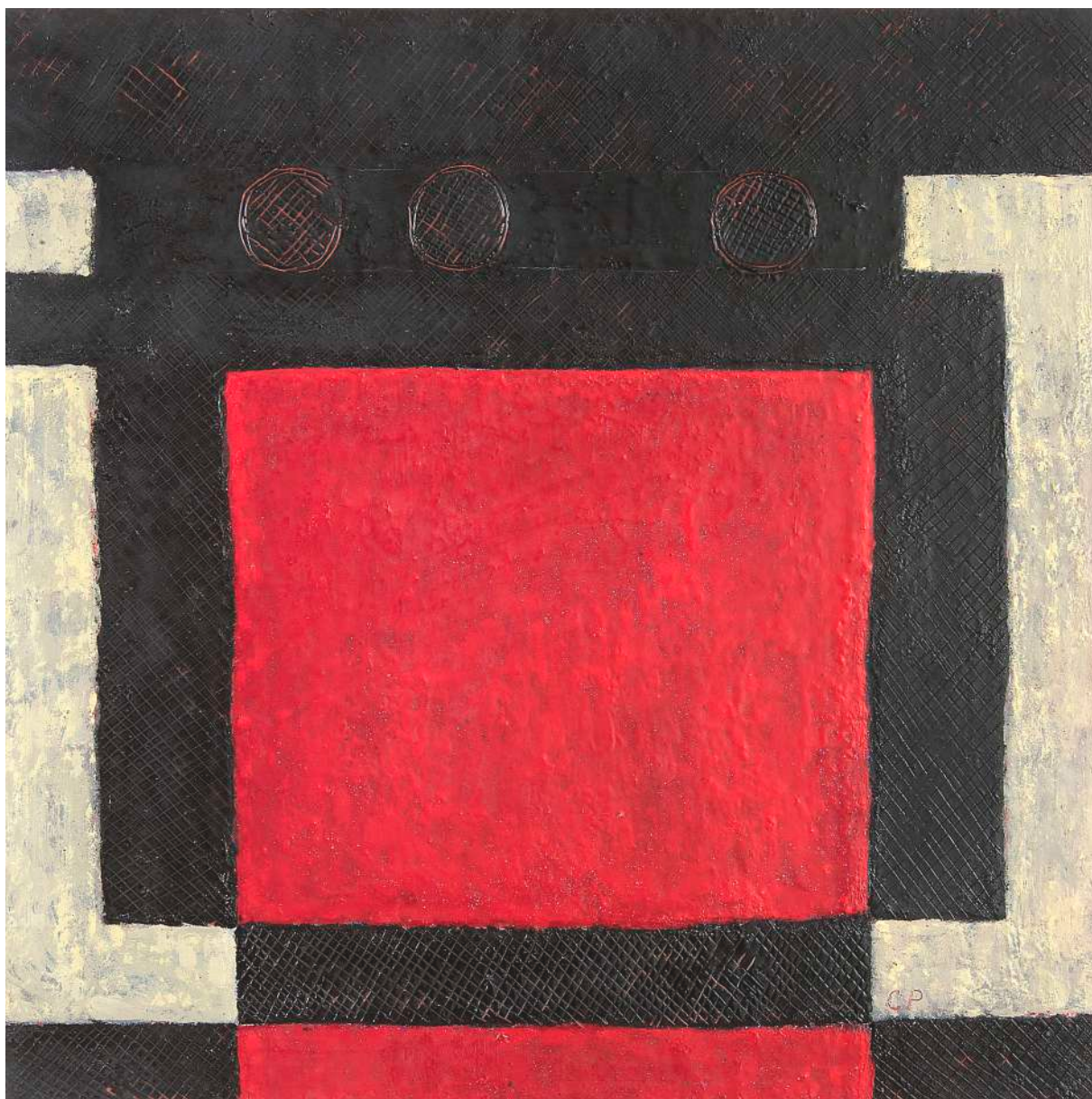
Fragmento de *Los relámpagos de Carlos Pellicer López*, publicado en *Casa del Tiempo*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, marzo de 2003.



LA MILPA EN EL CIELO



TABLERO EN COMALCALCO



2 A 1

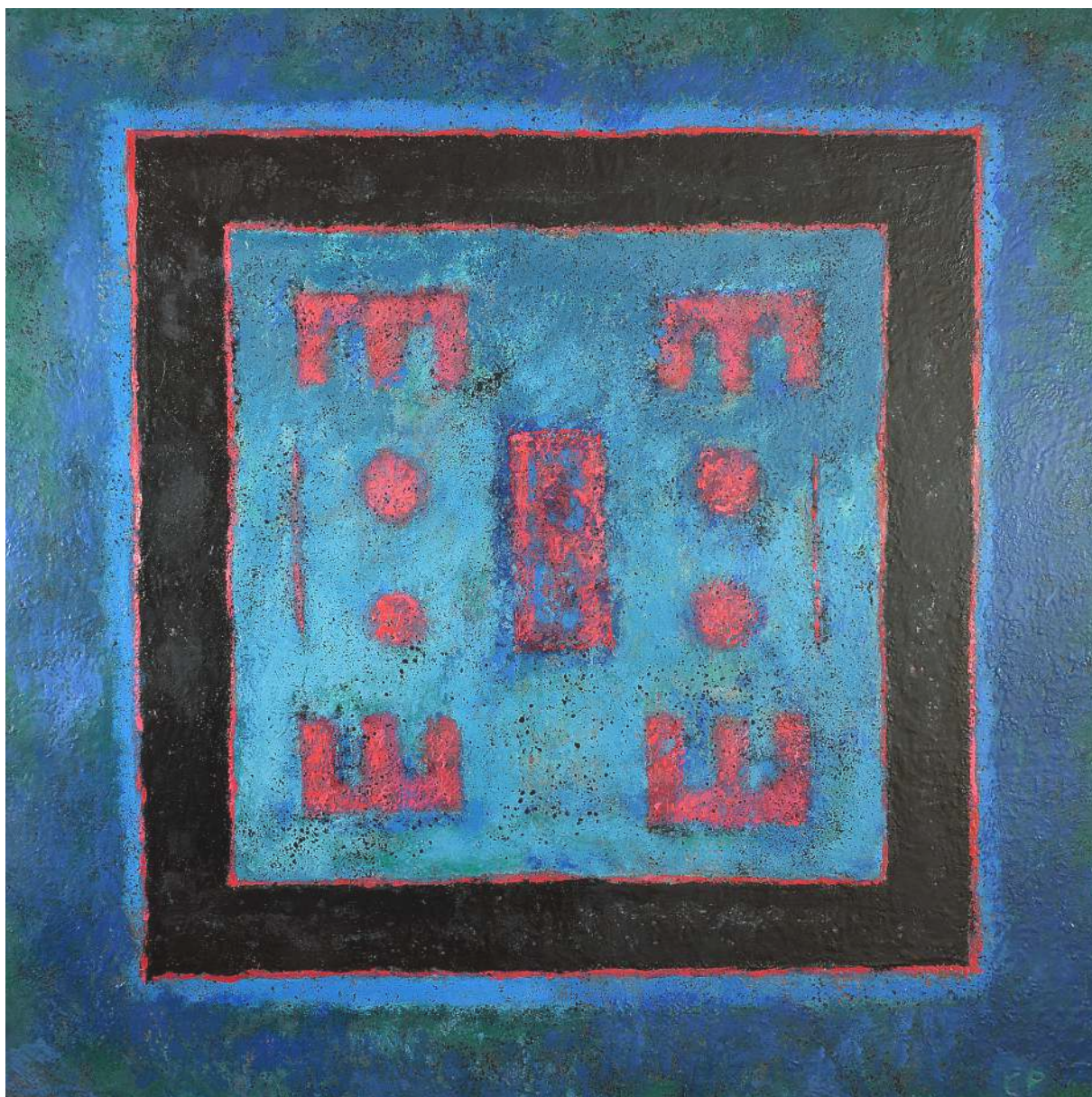
“El fuego funde la cera y los colores se disuelven, diríase que arden en el ritual cotidiano de preparar el encausto. Pero allí donde termina la química comienza la transmutación: calor y color son los elementos solubles en los que se gesta la obra de Carlos Pellicer López, una obra que se detiene a mirar el mundo y a mirarse a sí misma más allá de las apariencias, más acá de la luz que la ilumina. [...] Aproximaciones y reintegros: los cuadros de Carlos Pellicer, al acercarse, restituyen al fuego lo que siempre le ha pertenecido. El calor derrite la cera con la que pinta el calor. Por ello también el calor seguirá unido de por vida, como una amenaza latente, a sus cuadros: ‘no exponerse a temperaturas mayores de 60 grados centígrados’, reza el aviso que contienen los embalajes, so peligro de regresar al caos lo que el cosmos ha conquistado.”

Francisco Hinojosa

Fragmento de *Carlos Pellicer López: aproximaciones y reintegros*. Galería Rafael Matos, México, octubre de 1991.



NUESTRO MAÍZ



MILPA DE LA NOSTALGIA



MAR

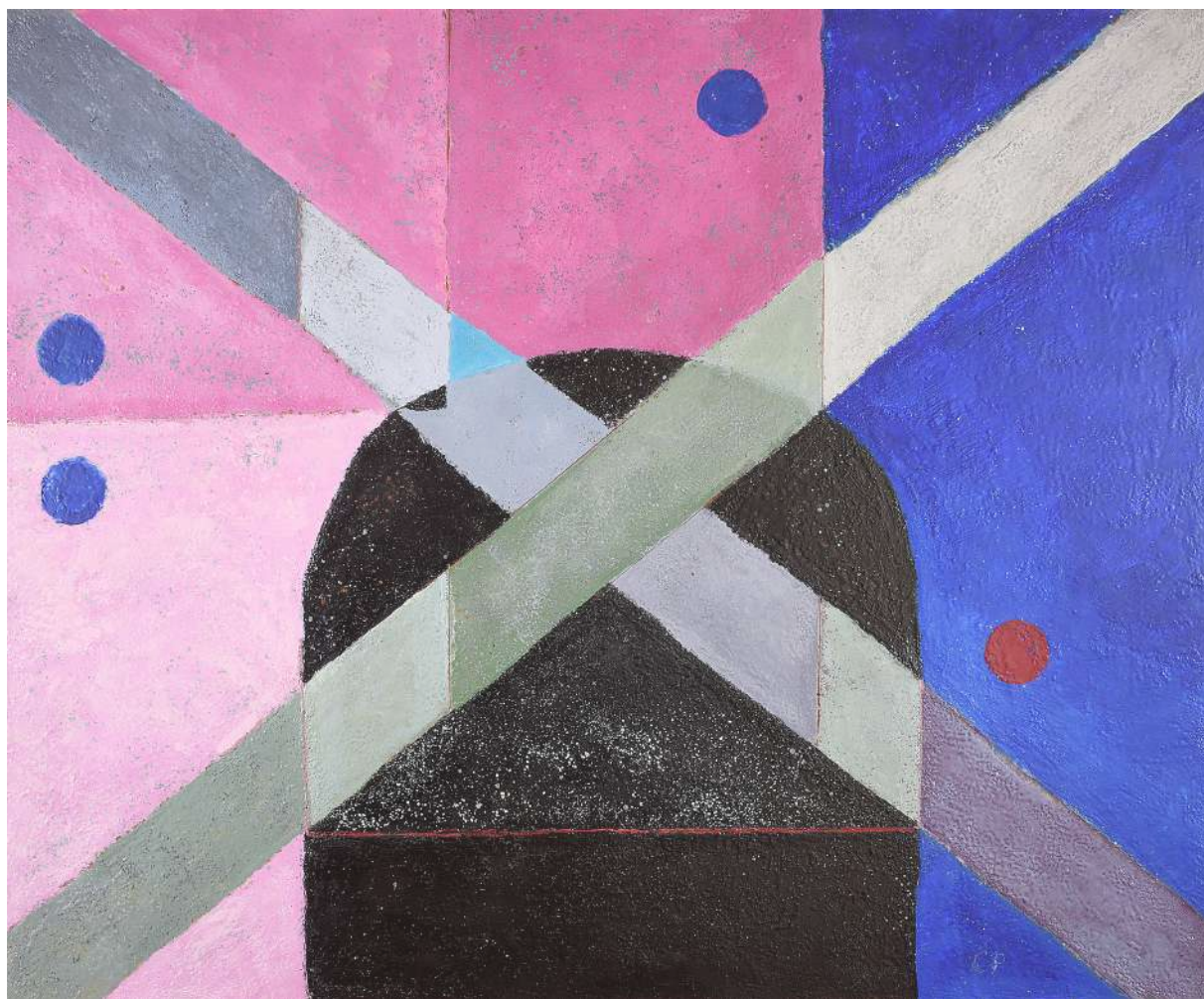
"Pellicer López es un hombre a quien no se le escapa ningún detalle. Los define, los aísla, con una finura extraordinaria. Pero sabe relacionarlos entre sí, y concentrarlos en la escena que es su cuadro. Sabe totalizar ¡y de qué manera! El espacio le responde y colabora con él. [...] Su arte es vigoroso, de una lectura amplia medida, [...] genera admiración en el espectador consciente. No hay en ella ningún asomo de efectismo o tergiversación de las cosas simples. Es una obra genuina, madura, indicio de destinos envidiables."

Jorge J. Crespo de la Serna

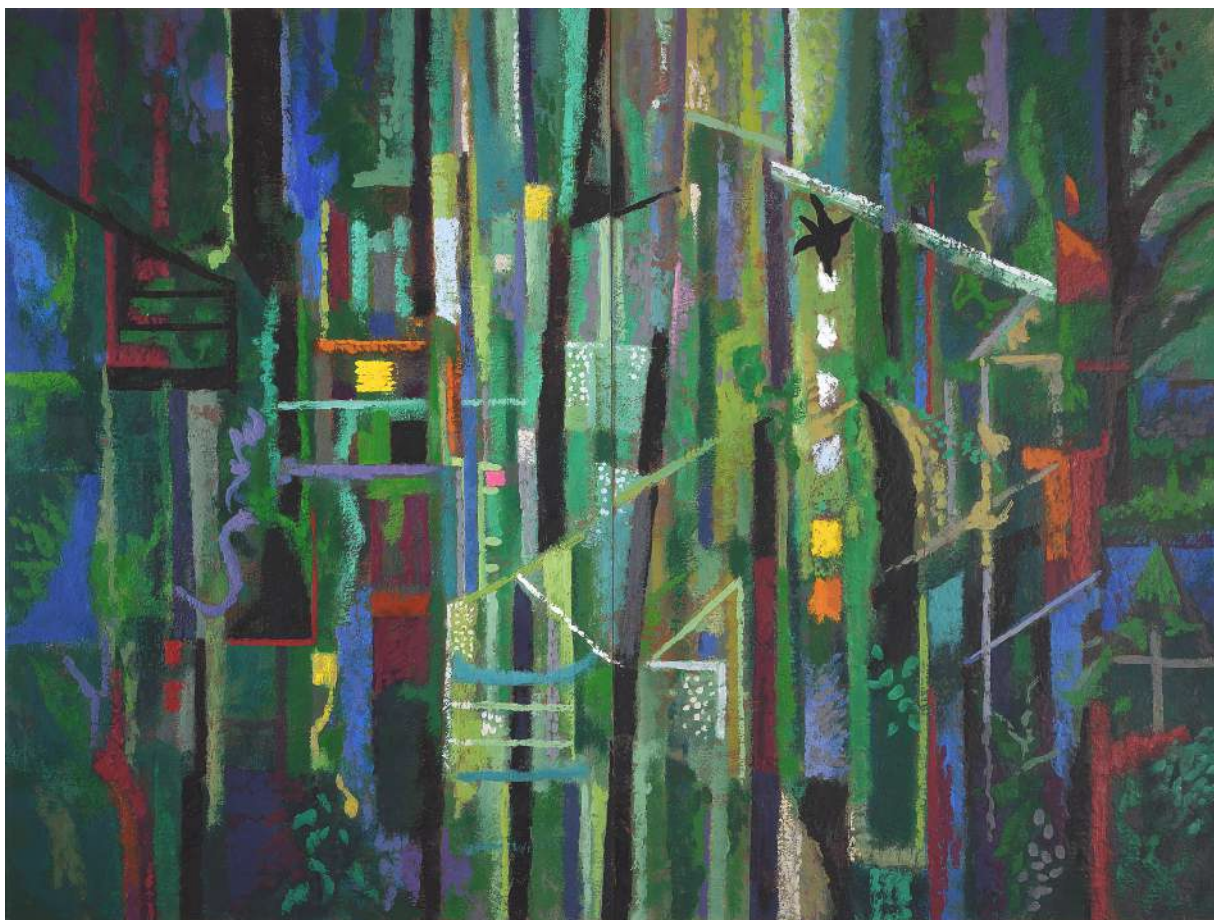
Fragmento de *Carlos Pellicer López y el arte*, publicado en *Novedades*. México, 1974.



EL CIELO EN LA VENTA



EL CIELO DEL JAGUAR

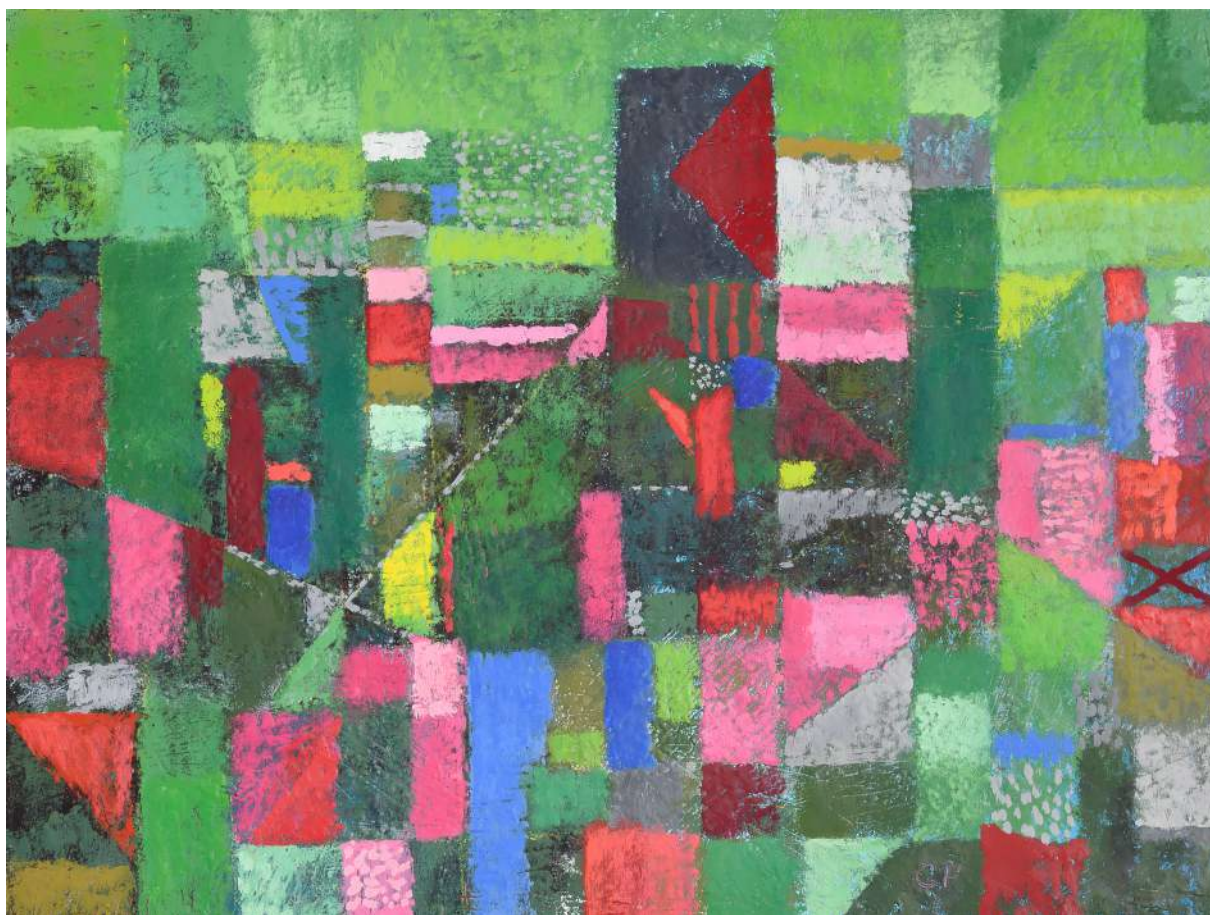


REINA DEL REINO VEGETAL

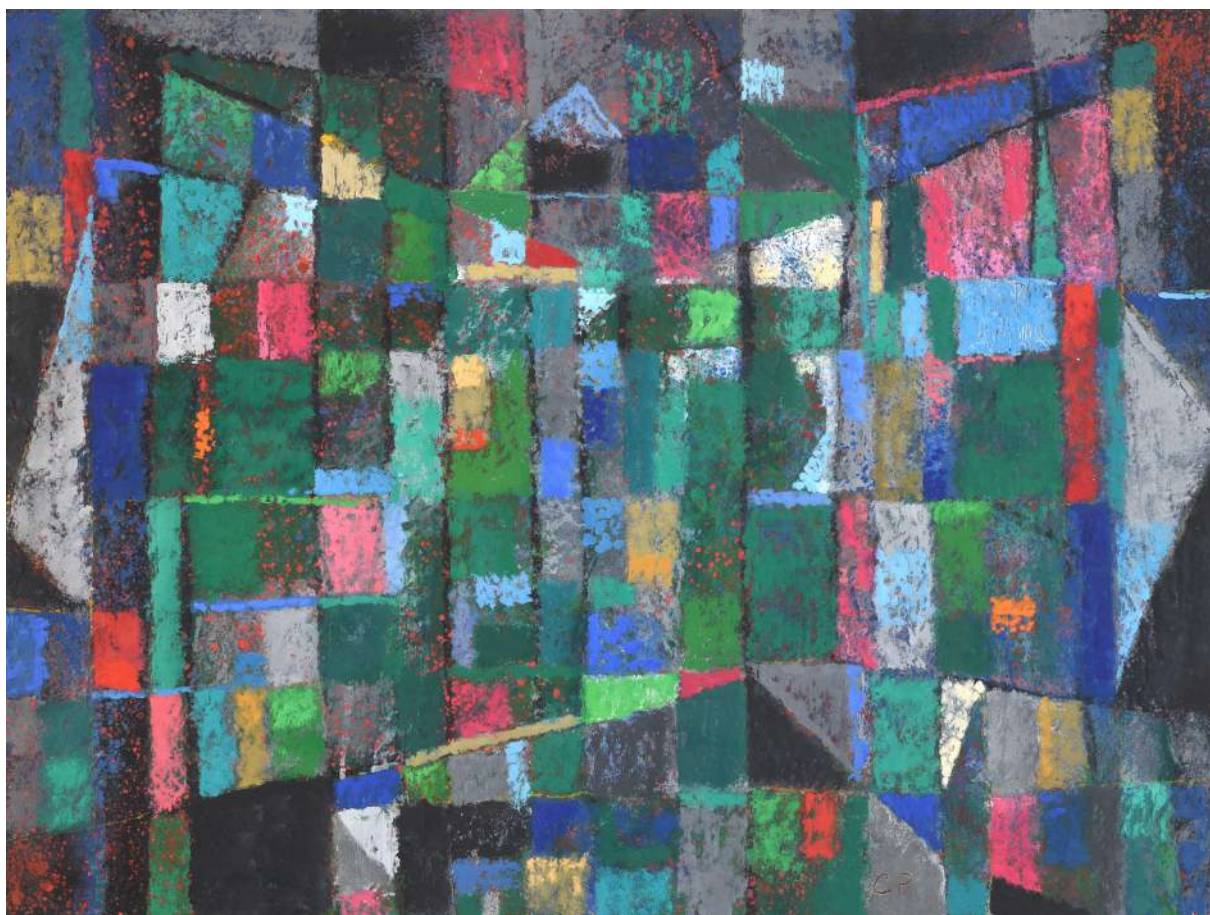
"Diluir los colores en la cera caliente se fue volviendo parte de un cotidiano ritual de alquimista. En el fuego de cada día la observación de la naturaleza iba siendo sustituida por la narrativa de la más común y frecuente de las felicidades. Pero la felicidad no tiene una forma determinada; sólo es perceptible por equivalencias. La felicidad puede ser redonda, puede tener muchos pies o ninguno, hacer que todo se vea alterado o desproporcionado, que todo se arme como rompecabezas o un caleidoscopio. A la felicidad le gusta ser ingenua y fantasiosa. Alimenta el éxtasis y las ensoñaciones, ahuyenta las angustias, no le espantan los chascarrillos y las irreverencias. Cuando Paul Klee quiso acercarse a la felicidad, se volvió voluntariamente infantilista. Carlos Pellicer López, como Paul Klee, quiere rescatar del niño la percepción no contaminada. La poesía de sus formas emerge de una disciplina espiritual, de un estado anímico donde control y descontrol se complementan."

Raquel Tibol

Fragmento de *Por la alegría de vivir*, publicado en *Carlos Pellicer. Recuentos*. Museo de Arte Carrillo Gil, México, septiembre de 1988.



BRISAS LIMONERAS



MÁSCARA OLMECA



MOJARRA TABASQUEÑA

“Al hablar de su trabajo, Pellicer suele establecer correlatos entre música y pintura. El término ‘cromatismo’ es usual y preciso en ambos campos, aunque no plenamente homologable. Entretanto, el pintor traduce su exploración de la complementariedad y el contraste de pigmentos en términos de escalas y armonía. Hasta aquí, nada que no sea propiamente pictórico. Pero Pellicer da un paso más. Explica su trabajo colorístico en términos de modulaciones y alteraciones de una escala, como en la música. Se refiere entonces a la tonalidad y explica su pintura como una sucesión modulable mediante alteraciones, justo como se indican en una partitura. Si al cabo y en efecto, su uso del cromatismo es rasgo ampliamente dominante en su composición pictórica —por encima del dibujo o la perspectiva, o cualquier insinuación mimética propiamente plástica—, Pellicer suele componer un ritmo de fondo a través de contrastes e intensidades del color, en parcelas definidas como zonas angulares que pueden estar tajadas por algún elemento quebrado, diagonal, irregular o, muy esporádicamente, curvo, todo ordenado para sostener la estructura armónica.”

Jaime Moreno Villareal

Fragmento de *El plan infinito*, publicado en *Carlos Pellicer. Abstracto*. Aldama Fine Art, México, 2018.



CANGREJO CONTENTO



PEJELAGARTO



MAÍZ PARA PALESTINA

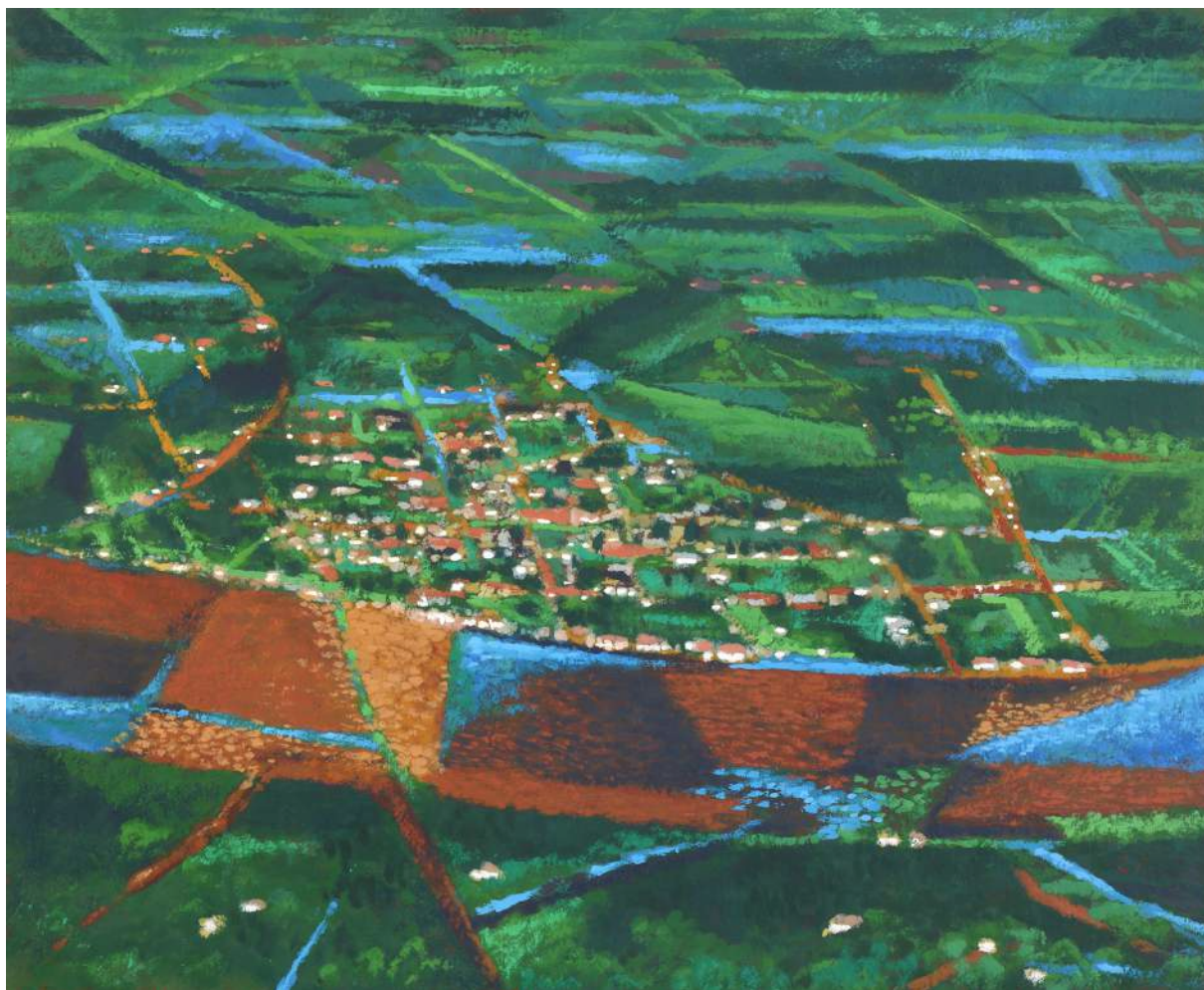
“La pintura es una lotería que yo me gané. Siempre me gustó, me sigue gustando, la disfruto mucho y no se me ocurre dedicarme a otra cosa, a pesar de que me hubiera gustado ser músico. Es un privilegio encontrar un lenguaje y hacerlo propio para expresar lo que uno desea. Aunque escribo, y escribir me gusta, sé que no lo hago con el nivel que me dejaría satisfecho. Me encanta también la arquitectura, incluso más que la escultura, pero no hay nada que me guste más que la pintura. Para mí la pintura es una suerte: un regalo del azar que hay que saber aprovechar y agradecer.”

Carlos Pellicer L.

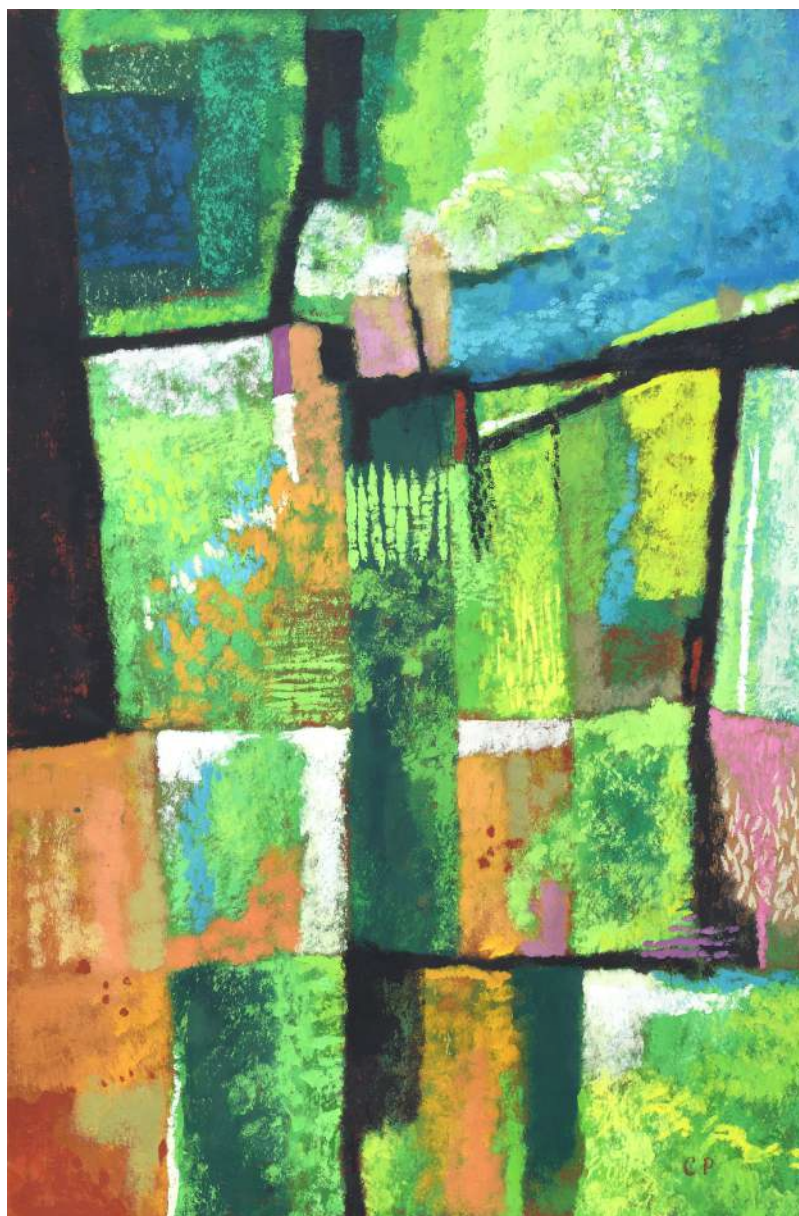
Respuesta a la pregunta *¿Qué significa ser pintor?*. Fragmento de la entrevista Carlos Pellicer López. *Pintura y poesía del paisaje*, publicada en la Revista Electrónica de la Universidad Iberoamericana, vol. 25. México, 4 de marzo de 2013.



PLAYA EN MIRAMAR



VILLAHERMOSA DESDE EL AIRE

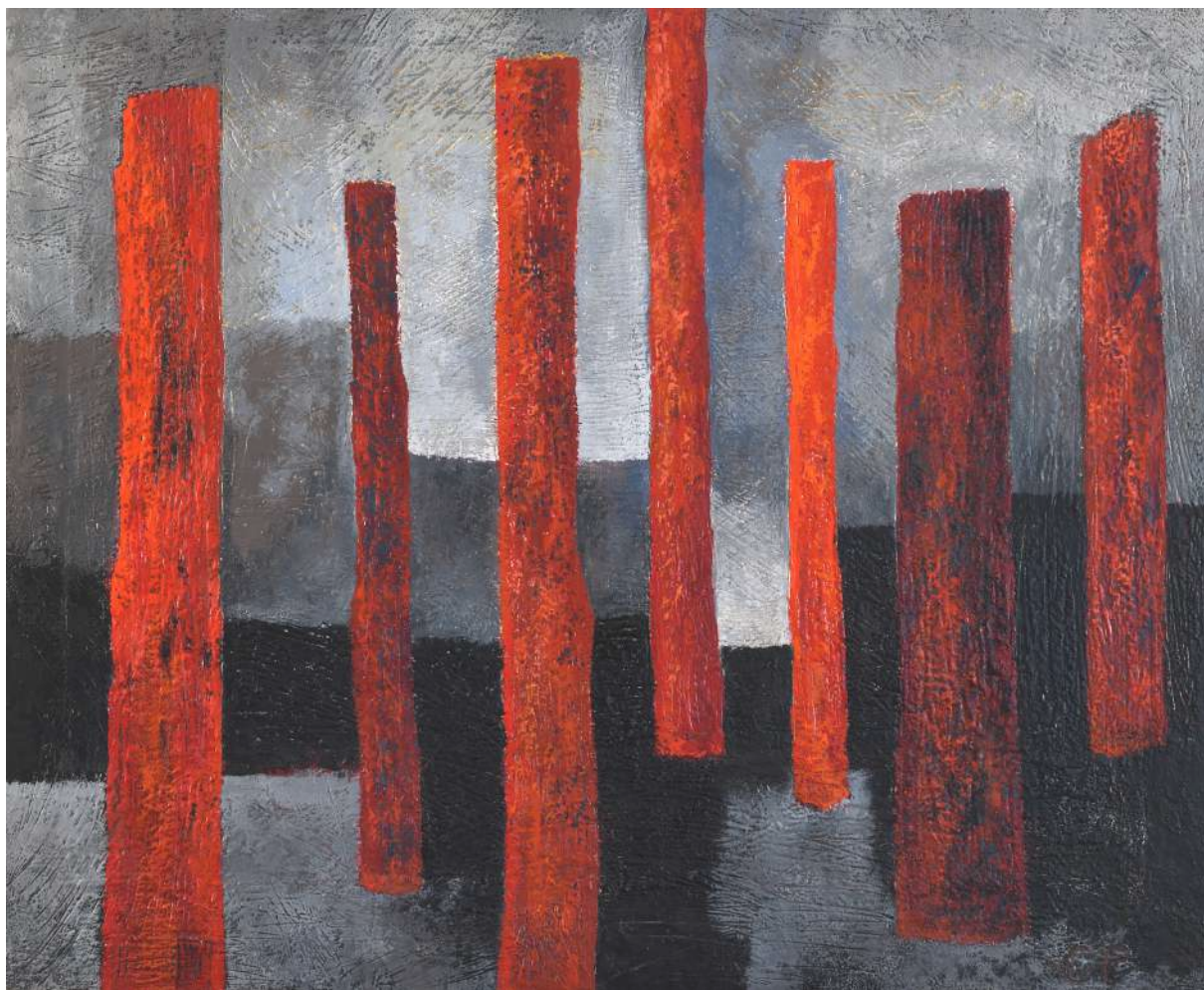


PAISAJE AÉREO

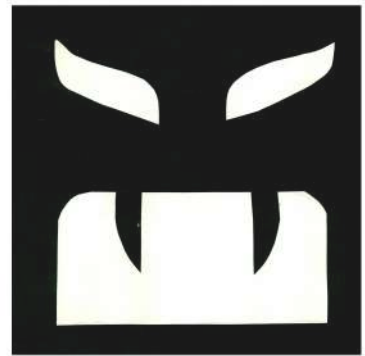
"La pintura de Carlos Pellicer López está movilizada por las tácticas del juego. El artista renuncia a la lógica de la mimesis y no reproduce objetos o figuraciones desde algún tipo de imagen realista. Pero tampoco ignora los contenidos de la percepción, de ahí que sus composiciones no cancelan del todo el vínculo con sus referentes visuales. Como cualquier dispositivo de juego, la pintura de Pellicer López opera con un sistema de reglas, tanto heredado históricamente de los repertorios plásticos del devenir del arte de la pintura como reinventado por el propio artista".

Erik Castillo

Fragmento de *El jardín de cuadrantes que se multiplican / La pintura de Carlos Pellicer López*, publicado en *Carlos Pellicer. Cuadro por cuadro*. Aldama Fine Art, México, 2023.



MONUMENTO



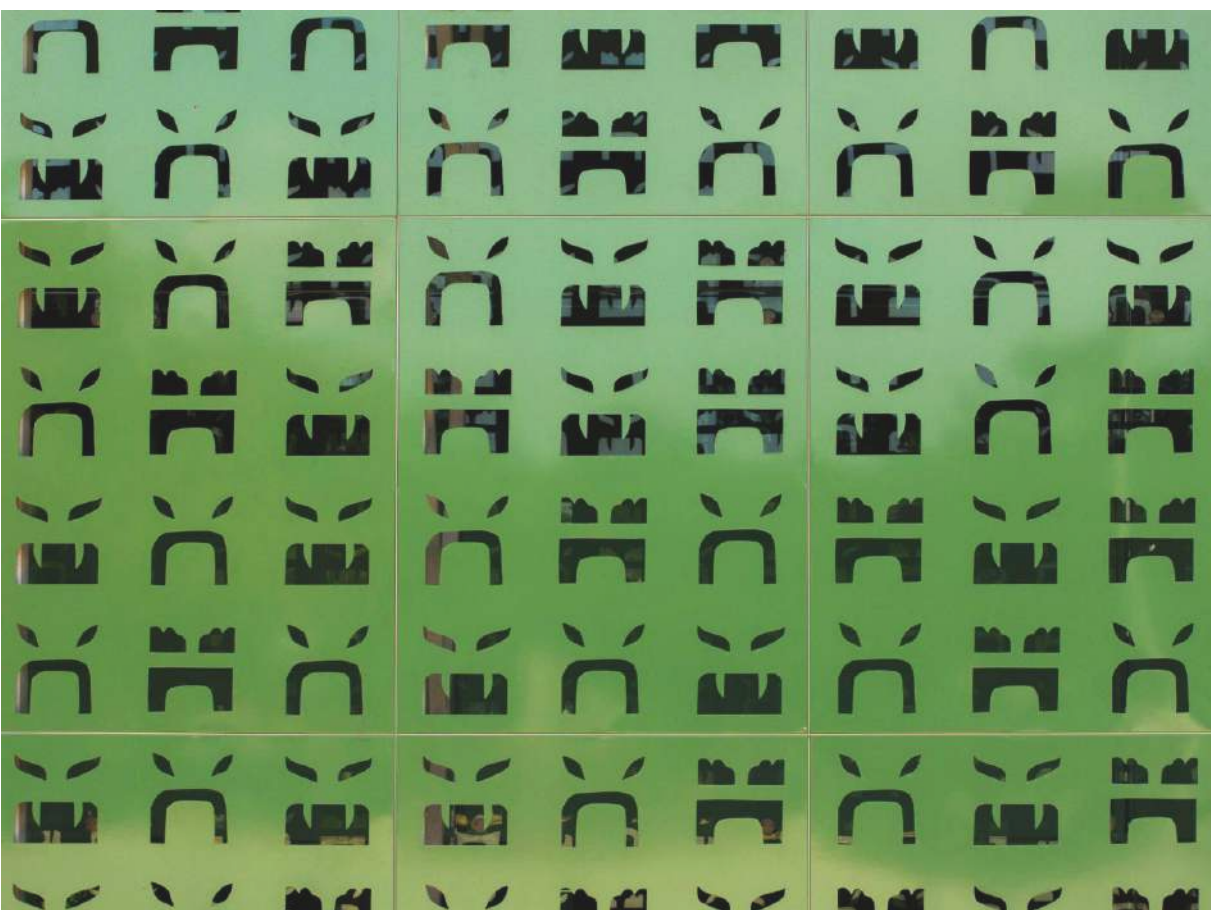
MÁSCARAS OLMECAS

“Carlos Pellicer López tiene tanta vida interior que la usa para pintar exteriores. La paradoja se explica de este modo: sus paisajes son el complemento de un artista que no deja de pensar. Cada cuadro proviene de un largo diálogo con las circunstancias que lo hicieron posible. No estamos ante espacios ficticios, sino reflexionados. El pintor transforma experiencias en colores. La naturaleza es en este caso un desafío mental; Pellicer López no retrata: interpreta. [...] Su hora predilecta son las luminosas seis de la tarde. Ha escampado y los pájaros vuelven a sus ramas. Dejó de llover en el entorno, pero no en la mente del artista. Antes de que el mundo se recupere por completo, él atrapa su tenue resplandor y los colores caen como últimas gotas de agua. Cuando el chubasco se detiene, llueve de otro modo: Carlos Pellicer López pinta un cuadro”.

Juan Villoro

Fragmento de *Ventanas de la mente. Los paisajes de Carlos Pellicer López*, publicado en *Carlos Pellicer. Desde la ventana*. Seminario de Cultura Mexicana, México, 2023.











NOTA AUTOBIOGRÁFICA

Nací en la Ciudad de México, en 1948. Mis padres —Juan y Blanca— fueron los mejores que puedo imaginar. Gracias a ellos y al mundo con el que me rodearon, soy lo que soy. El recuerdo de mi tío Carlos es excepcional. Él fue poeta, uno de los más grandes de nuestro idioma en el siglo xx. Siempre vivimos muy cerca de él y su presencia fue definitiva en mi vocación. Tanto en su casa como en la nuestra, colgaban cuadros con la mejor pintura. Desde que tengo memoria, quise ser pintor.

El día que entré en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, en el año de 1966, encontré no sólo el terreno que soñaba, sino la libertad para trabajar en lo que quería. Por ese tiempo me enamoré por primera vez, recuerdo feliz que me marcó para siempre.

Conozco algo de nuestro país y he viajado un poco por otros rumbos. Hace más de cuarenta años conocí a Julia, mi mujer, madre de María y Carlos, nuestros hijos. Con ellos he vivido el milagro cotidiano, la increíble fortuna de mi vida

Siempre que trabajo escucho música y la disfruto casi tanto como la pintura. Leo novelas y cuentos, pero leo más poesía. Cuando pinto, por momentos creo comprender y ser comprendido.

RELACIÓN DE OBRAS

Paisaje enmascarado
2001
Encáustica sobre madera prensada
81 x 81 cm

Sierra de Teapa II
2006
Encáustica sobre madera prensada
122 x 84 cm

Milpa en La Venta
2008
Encáustica sobre madera prensada
122 x 122 cm

Patio ceremonial
2009
Encáustica sobre madera prensada
122 x 122 cm

Jaguar II
2024
Encáustica sobre madera prensada
60 x 60 cm

Arboleda en Comalcalco
2014
Encáustica sobre madera prensada
73 x 125 cm

La milpa en el cielo
2014
Encáustica sobre madera prensada
122 x 122 cm

Tablero en Comalcalco
2017
Encáustica sobre madera prensada
122 x 104 cm

2 a 1
2017
Encáustica sobre madera prensada
81 x 81 cm

Nuestro maíz
2020
Encáustica sobre madera prensada
122 x 81 cm

Milpa de la nostalgia
2020
Encáustica sobre madera prensada
122 x 122 cm

Mar
2020
Encáustica sobre madera prensada
44 x 122 cm

El cielo en La Venta
2021
Encáustica sobre madera prensada
81 x 122 cm

El cielo del jaguar
2021
Encáustica sobre madera prensada
100 x 122 cm

Reina del reino vegetal (díptico)
2022
122 x 162 cm

Brisas limoneras
2022
61 x 81 cm

Máscara olmeca
2023
Encáustica sobre madera prensada
60 x 81 cm

Mojarra tabasqueña
2023
Encáustica sobre madera prensada
61 x 81 cm

Cangrejo contento
2023
Encáustica sobre madera prensada
64 x 80 cm

Pejelagarto
2024
Encáustica sobre madera prensada
51 x 122 cm

Maíz para Palestina
2024
Encáustica sobre madera prensada
122 x 122 cm

Playa en Miramar
2024
Encáustica sobre madera prensada
60 x 100 cm

Villahermosa desde el aire
2024
Encáustica sobre madera prensada
60 x 100 cm

Paisaje aéreo
2024
Encáustica sobre madera prensada
81 x 122 cm

Monumento
2022
Encáustica sobre madera prensada
100 x 122 cm

Máscaras olmecas
2023
Collage sobre papel
21 x 21 cm c/u

Olmeca de Carlos Pellicer se imprimió el día 14 de marzo de 2025 en Tabasco, México. La edición, maquetación y cuidado editorial estuvo a cargo del Fondo Editorial del Municipio de Centro. El tiraje consto de 700 ejemplares.